

¿Nos quedará Garoña?

La anulación del estudio sobre una alternativa a la N-I elimina de un plumazo 650 de los 900 millones previstos por el Plan Reindus para reactivar la zona de la central nuclear • Tampoco está presupuestado el parador

P. C. P. / Burgos

El recién finalizado Debate sobre el Estado de la Nación ha sido la más reciente, pero no la única, ni la última ocasión en que el Partido Popular solicitó al Gobierno que reconsiderara el cierre de la central nuclear de Santa María de Garoña, fijado para el 5 de julio de 2013. La moción fue rechazada ayer mismo, como ya se esperaba, pero sirve a la estrategia popular orientada a conseguir que no se deje de hablar del asunto.

El runrún se extiende allá por donde van. Ocasiones no les faltan, la última de ellas de oro. La anulación

del estudio sobre las alternativas al corredor Burgos-Miranda de Ebro, en el que nada parece que se hará hasta que concluya la concesión de la autopista AP-1, se carga de un plumazo dos tercios del presunto presupuesto del Plan de Dinamización Económica y Medidas para el Empleo en el área de influencia de la central 2010-2013, conocido como Plan Garoña. 650 de los más de 900 millones estimados.

El desarrollo de nuevas infraestructuras era uno de sus 5 ejes. Con la nueva vía de alta capacidad que iba a sustituir a la Nacional I descartada, la prioridad no parece la Autopista Dos Mares.

Nada se sabe del parador de Turismo y, aunque mucho se ha especulado sobre posibles emplazamientos, las respuestas facilitadas a los senadores del PP burgalés no han podido ser más descorazonadoras. No existe consignación presupuestaria en las cuentas de Turespaña para su construcción, fue la contestación.

Pendiente queda la moción por la que se insta al Gobierno a definir el emplazamiento del establecimiento hotelero, así como a pronunciarse sobre una posible prórroga. Ambas fueron presentadas en febrero y están pendientes, al igual que la explicación del por qué se prolonga la vida de Almaraz y no la de Garoña.

La convocatoria de reindustrialización, el Plan Reindus, contempla 100 millones en 4 años. Con los 25 correspondientes a 2010 -9 en forma de subvenciones y 16 como créditos reembolsables- se van a apoyar 43 proyectos, 21 de ayuntamientos y entidades públicas o sin ánimo de lucro- que suponen una inversión de 88,7 millones y llevan asociados el compromiso de crear 92 empleos directos.

Pero de la central, según los cálculos del propio Gobierno, viven 1.000 familias, 600 directamente (330 contratadas por Nuclenor y el resto en subcontratas)

De fondo está la demanda interpuesta por la empresa ante la Audiencia Nacional, en la que reclama una indemnización mínima de 604 millones por el cierre. Casi lo mismo que iba a costar convertir la N-I en autovía.



En la central trabajan unas 660 personas, 330 empleadas por Nuclenor.

Jesús Javier Matías